

Comparecencia de la ministra de Defensa sobre el atentado en Sang Atesh y para solicitar autorización para el envío de efectivos a Afganistán

(Congreso de los Diputados, 17 de febrero de 2010)

Muchas gracias, Presidente.

Señorías, comparezco de nuevo ante esta Comisión de Defensa del Congreso para tratar dos cuestiones relativas a la participación de las Fuerzas Armadas españolas en la misión ISAF en Afganistán.

En primer lugar, para informarles del atentado que sufrió un convoy integrado por la Policía, el Ejército afgano y militares españoles, y que causó la muerte del soldado John Felipe Romero Meneses, hiriendo a seis de sus compañeros.

Y por otro lado, también comparezco para solicitar la autorización de la Cámara para el envío de efectivos adicionales de nuestras Fuerzas Armadas a la misión ISAF en Afganistán. Un refuerzo de nuestro contingente que, tal y como anuncié el pasado 17 de diciembre ante esta misma Comisión, va a centrarse en las labores de formación, capacitación, instrucción y adiestramiento del Ejército afgano a fin de ir avanzado en la progresiva transferencia de las funciones de seguridad a las autoridades de ese país.

Así pues, Señorías, voy a comenzar informándoles sobre el atentado sufrido por el contingente español en Afganistán el pasado 1 de febrero.

Como es conocido, una de las misiones que nuestros soldados desarrollan en la provincia de Badghis es la de garantizar la libertad de movimientos a lo largo de la ruta Lithium, la principal vía de comunicación entre Qala-i-Naw y el valle de Bala Murghab. Como recordarán de otras comparecencias en que me he referido a ella, esta ruta es de importancia vital para el tránsito de la ayuda humanitaria y material en la zona.

En concreto, la operación que el pasado 1 de febrero realizaban los miembros del contingente español consistía en la realización de reconocimientos conjuntos con las Fuerzas Nacionales de Seguridad afganas en una zona al norte de la localidad de Sang Atesh.

El convoy que sufrió el atentado estaba compuesto por 11 vehículos blindados, en concreto 10 BMR -de los cuales uno era ambulancia- y un vehículo VAMTAC. Todos estos BMR habían sido modernizados en los dos últimos años y, por tanto, su blindaje había sido reforzado, sus motores sustituidos y contaban con todas las últimas mejoras en sus sistemas de protección. También quiero insistir, señorías, en que todos los vehículos estaban dotados de inhibidores de frecuencia.

En torno a las 14:30, hora local, al llegar a la zona de Deh Babula, el convoy recibió un hostigamiento con disparos desde el norte, por lo que se solicitó apoyo aéreo. Minutos más tarde, entraron en la zona 2 helicópteros Mangusta que realizan dos pasadas y ponen en fuga a los insurgentes. Tras esta acción, la unidad continuó su marcha dirigiéndose a Sang Atesh.

Una vez completada la misión de reconocimiento que tenían asignada, en el camino de regreso, hacia las 15:50, al paso del

primero de los vehículos se produce la explosión de un artefacto explosivo, o IED, a cuya potencia me referiré más adelante.

Como es conocido, a consecuencia de la explosión falleció en el acto el soldado John Felipe Romero Meneses, que ocupaba el puesto de tirador, y resultaron heridos de diversa consideración los otros seis tripulantes del BMR. Los seis heridos fueron el teniente del Ejército de Tierra Jordi Francesc Rubio Carceller, y los soldados Daniel Ospina Quintana, Juan Morales Aroca, Josua Alcalá Silvera, Carlos Gatos Guardado y Gerson Jaime Rodríguez.

Tras la explosión tuvo lugar un nuevo hostigamiento, que fue repelido por los integrantes del convoy, al tiempo que se aseguraba la zona para garantizar la intervención de los helicópteros medicalizados (MEDEVAC) y la recuperación del BMR que sufrió el atentado.

Quiero señalar en este punto, señorías, la rápida y adecuada reacción de nuestros militares. Ya que a pesar del fuego que estaban recibiendo, supieron ocupar posiciones para proteger al resto del convoy y responder a los insurgentes, abatiendo a 3 de sus atacantes. Su actuación fue decisiva para la pronta evacuación de los heridos y para evitar otras bajas entre nuestras tropas.

Tras esta acción, en la que también intervinieron helicópteros Mangusta, se pudo incautar diverso armamento y material para preparar artefactos explosivos que estaba en posesión de los insurgentes. Del material incautado se deduce, casi con toda probabilidad, que los insurgentes abatidos fueron los autores directos del atentado contra nuestras tropas. Del mismo modo, los pilotos de los helicópteros informaron de que, al menos, habían producido otras 5 bajas entre los insurgentes.

Asegurada la zona por nuestros militares, los helicópteros MEDEVAC procedieron a evacuar a los tripulantes del BMR atacado al hospital ROLE 2 de la base de Herat. En el centro médico se comprobó que, entre los heridos, dos de ellos sufrían lesiones de cierta consideración. En concreto, el soldado Daniel Ospina, que presentaba una fractura de su pierna derecha, y el teniente Rubio Carceller, que presentaba diversas abrasiones en tórax y cara. Los otros cuatros presentaban heridas de menor entidad.

Como conocen sus señorías, el mismo día del atentado me trasladé junto al Jefe de Estado Mayor de la Defensa y el Jefe de Estado Mayor del Ejército a Afganistán para conocer de primera mano los detalles del atentado y poder trasladar a España, cuanto antes, el cuerpo del soldado John Felipe Romero Meneses y a sus compañeros heridos.

De éstos, viajaron de vuelta a casa los 2 militares que presentaban heridas de mayor consideración y un tercero. Tres de los heridos de menor consideración decidieron permanecer en Afganistán y proseguir su misión junto al resto de sus compañeros de forma voluntaria. Un gesto que da buena muestra de la unión, del compromiso y del espíritu de servicio que predomina entre los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas.

Los tres militares heridos fueron ingresados en el Hospital de la Vall d'Hebron una vez que el vuelo de regreso aterrizó en Barcelona en la madrugada del miércoles día 3. En este sentido, quiero dejar constancia y agradecer la absoluta colaboración que tuvimos y hemos tenido en todo momento por parte de la Conselleria de Salut de la Generalitat de Catalunya. Mi gratitud, a su vez, para los magníficos

profesionales, tanto en su trato profesional como humano, del Hospital de la Vall d'Hebron.

De estos tres heridos, el soldado Josua Alcalá Silvera recibió el alta el jueves de esa misma semana. En el caso del teniente Rubio Carceller, puedo informar, sus señorías, que dada su evolución favorable también recibió el alta el pasado viernes día 12. En estos momentos solo permanece ingresado el soldado Daniel Ospina, que fue operado en zona y posteriormente en Barcelona de su fractura. Según los últimos informes, su evolución es favorable y es muy posible que reciba el alta en los próximos días.

Señorías, como ya fue comunicado, en el vuelo que nos trasladó hasta Herat también viajaron técnicos especialistas en artefactos explosivos pertenecientes al Centro de Desminado de Hoyo de Manzanares, con el objetivo de analizar el tipo de artefacto y el explosivo utilizado en el atentado.

Así, puedo informarles que en base a las primeras observaciones sobre el terreno y a los análisis realizados por estos expertos, se ha podido determinar que el artefacto era del tipo "plato de presión" y que contenía una cantidad de explosivo de alrededor de 12 kilos. Por tanto, un explosivo de elevada potencia y con gran capacidad de destrucción.

Señorías, hace tres años John Felipe Romero Meneses vino a España desde su Colombia natal para reencontrarse con su familia, que residía en Mollet del Vallès, en Barcelona. Apenas 30 días después de llegar, ingresó en el Ejército y, tras completar la instrucción, fue destinado al Regimiento de Cazadores de Montaña Arapiles 62.

Calderón decía que en la milicia no se mira dónde se nace, sino cómo se procede. John Felipe Romero Meneses era colombiano de origen, pero sirvió con valor a España. Un soldado español de Colombia, que dio su vida por nuestra seguridad, por la de todos.

Un buen soldado que, más allá de la Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo que se le ha concedido, siempre tendrá un lugar en la memoria de sus compañeros, que le despidieron con un sentido homenaje, primero en la base de Herat, y horas más tarde en el Cuartel del Bruc. Estará siempre en la memoria de todos nosotros.

El soldado Romero Meneses es el noveno militar que fallece víctima de un atentado terrorista en Afganistán en los ocho años que llevamos en ese país. A ellos se añaden otros 81 militares españoles y un intérprete afgano que perecieron a consecuencia de accidentes, principalmente el del Yak-42 en 2003, y el del helicóptero Cougar en 2005. Todos ellos pagaron con alto precio su vocación de servicio a España y a nuestra Defensa.

Por eso quiero rendirles, de nuevo, a través de estas palabras, nuestro más sentido homenaje. Y al mismo tiempo quiero reiterarles, a quienes sufren sus ausencias, mi más sincero agradecimiento y respeto. Sé que al hacerlo expreso el sentimiento de esta Cámara y de toda la sociedad española.

Señorías, como les decía al principio, mi presencia hoy aquí tiene un doble motivo. Así pues, después de informar a sus señorías del atentado que tuvo lugar el pasado del 1 de febrero, entro ahora en el segundo punto, en el que solicitaré el apoyo de esta Comisión para el envío de 511 efectivos adicionales de nuestras Fuerzas Armadas y un total de 40 miembros de la Guardia Civil a nuestra misión en Afganistán.

Un refuerzo de nuestro contingente estable que se ajusta al compromiso que hemos adquirido los 43 países que formamos parte de ISAF con la nueva estrategia aliada para Afganistán. Y que tiene como objetivo fundamental acelerar el proceso de transferencia de las funciones de seguridad a las propias autoridades afganas, a través de las acciones destinadas a la formación, capacitación e instrucción del Ejército Nacional Afgano.

Señorías, esta es la séptima vez que comparezco ante esta Cámara, en apenas un año, para hablar de la misión más dura, más compleja y más arriesgada de cuantas han llevado a cabo nuestras Fuerzas Armadas a lo largo de los últimos 21 años.

Por esta razón, voy a tratar de no incidir mucho en algunos aspectos que son ya conocidos por Sus Señorías y a los que me he referido ampliamente en comparencias anteriores.

Como saben, la misión ISAF es una Operación bajo mandato del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, que regula las operaciones de Mantenimiento e Imposición de la Paz. Y como he dicho en muchas ocasiones, es una misión que se está desarrollando en un escenario altamente arriesgado de conflicto y guerra.

Dicho esto, les recuerdo que la misión está amparada por la Resolución 1386 de 20 de diciembre de 2001 del Consejo de Seguridad de la ONU, que ha sido prorrogada en sucesivas resoluciones, la última de ellas la 1890 de 8 de octubre de 2009. Y el mandato de las Naciones Unidas a los países miembros de ISAF es claro: apoyar al Gobierno del país en el mantenimiento de la seguridad y la reconstrucción, y contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad afganas.

A día de hoy, ISAF cuenta con más de 80.000 efectivos pertenecientes a 43 países, y el contingente español desplegado en

Afganistán, debidamente autorizado por el Parlamento, es de 1.068 efectivos.

De estos, 998 efectivos son permanentes y los 70 restantes –66 militares y cuatro guardias civiles— tienen carácter temporal, puesto que, como saben, están a cargo de la dirección y la gestión del aeropuerto de Kabul por un periodo de seis meses. De manera que darán por concluida su misión el próximo 31 de marzo.

Los 998 efectivos permanentes están actualmente distribuidos de la siguiente forma:

- 462 efectivos en la Base de Apoyo Avanzada de Herat;
- 443 en Qala-i-Naw, entre los que se incluye el contingente militar del Equipo de Reconstrucción Provincial (PRT);
- 52 efectivos que componen dos Equipos de Asesoramiento y Enlace (OMLT), estacionados en Camp Stone, a cinco km. al sur del aeropuerto de Herat;
- y 41 efectivos en el Cuartel General del Mando Regional de Herat y el Cuartel General de ISAF en Kabul.

Señorías, desde que España inició su compromiso con Afganistán, nuestro contingente en aquel país ha sido modificado en varias ocasiones, la última de ellas el pasado 23 de septiembre, cuando comparecí ante esta Comisión para autorizar el envío de 220 efectivos para incrementar la seguridad de nuestras tropas en la provincia de Badghis.

Puedo decirles que la labor que están desarrollando estos efectivos adicionales está siendo fundamental para dar continuidad al

trabajo que llevó a cabo la Agrupación Táctica desplegada en esa zona en apoyo del proceso electoral.

Nuestra presencia en Afganistán ha ido variando en función de las necesidades en el teatro de operaciones para mantener el entorno de seguridad, apoyar los trabajos de reconstrucción que realiza AECID en aquel país, y permitir el desarrollo de las acciones de formación y adiestramiento del ejército y la policía afganos.

En este sentido, señorías, y tal y como les anuncié el pasado 17 de diciembre en esta misma Comisión, es necesario, a juicio del Gobierno, un nuevo esfuerzo en la tarea de "afganización". Una nueva aportación por parte de España para contribuir al éxito de la nueva estrategia que los aliados acordamos impulsar en la Cumbre de la OTAN de Estrasburgo-Kehl en abril del pasado año.

Señorías, tras 8 años intervención, los aliados llevamos tiempo constatando el deterioro de la situación de seguridad en Afganistán. Pero siempre con la convicción de que no podemos abandonar a ese país a su suerte; por nuestro compromiso con los afganos y por la amenaza que supondría que ese país volviera a convertirse en la base de operaciones del terrorismo islamista internacional. Más aún si tenemos en cuenta las terribles repercusiones que ese hecho tendría para el conjunto de esa zona, y en particular para Pakistán.

Partiendo de esa premisa, los aliados abrimos un periodo de reflexión para la definición de una nueva estrategia que corrigiera los errores y los déficits de nuestra actuación; que mejorara la coordinación y asegurara la unidad de mando entre las distintas misiones que hay en el teatro de operaciones; y que partiera de un enfoque global, integrando los esfuerzos civiles y militares, y que se abriera a toda la región.

Una cambio de rumbo que finalmente ha sido posible tras la llegada de la nueva administración americana, bajo la Presidencia de Barak Obama.

Gracias a su impulso, en la Cumbre de Estrasburgo-Kehl, los aliados adoptamos esa nueva estrategia, cuyos principios básicos eran:

- Poner en el centro de nuestras prioridades el bienestar de la población afgana.
- Dar un nuevo impulso a los esfuerzos para la reconstrucción y el desarrollo.
- Acelerar el proceso de transferencia de las funciones de seguridad a las autoridades, fuerzas militares y policía afgana.
- y, por último, considerar la dimensión regional del conflicto, especialmente la relación entre Afganistán y Pakistán (el llamado enfoque AFPAK), pero también la interrelación con otros países vecinos, y siempre conscientes de que la solución no podía ser estrictamente militar.

Estos principios coinciden con los que España formuló en junio de 2007, a través de un documento de reflexión titulado "Una estrategia para el éxito", que fue trasladado al resto de nuestros aliados. Por esa razón no puede resultar extraño que, como impulsores de ese cambio, nuestro país haya apoyado desde el primer momento tanto el contenido de la estrategia, como los esfuerzos para ponerla en marcha.

Dos meses después de esa Cumbre, en junio de 2009, el General McChrystal fue nombrado nuevo Comandante en jefe de las fuerzas presentes en Afganistán para concretar operativamente esa nueva orientación.

Cosa que hizo tres meses después de su nombramiento, en octubre de 2009, ante el Consejo Atlántico, donde propuso un cambio en la forma de llevar a cabo las operaciones militares, priorizando el bienestar del pueblo afgano, el enfoque regional, y planteando qué recursos adicionales eran necesarios para el éxito de su propuesta.

Trataré de resumir, a grandes rasgos, cuáles son los ejes principales de la nueva estrategia aliada, que parte de una premisa fundamental, la de situar a la población afgana en el centro de nuestras prioridades. Con las implicaciones que ello supone en términos militares.

Así, esta nueva estrategia apuesta por:

- Centrar los esfuerzos en proteger ante todo a la población y facilitar la gobernabilidad, convirtiendo a los propios afganos en los principales actores.
- Priorizar la capacitación de las fuerzas afganas, para que asuman progresivamente la seguridad, en todos los niveles y tanto en el planeamiento como en la ejecución.
- Cambiar la actitud operativa a una de mayor cercanía con la población.
- Reducir al máximo las posibles víctimas civiles.

Señorías, la protección de la población civil y la reducción a toda costa de las bajas civiles ha sido una preocupación constante para España que, además, han tenido siempre presente nuestras tropas.

Por eso, quiero volver a insistir en el deber moral y militar de ISAF de evitar bajas civiles, como las que se han producido durante la operación que se está desarrollando en Helmand.

Partiendo de los ejes principales a los que me he referido, el Comandante de las Fuerzas Internacionales en Afganistán realizó un análisis pormenorizado basado en el estudio de los 411 distritos del país, para diseñar una actuación acorde con la realidad de cada uno de ellos y priorizar el esfuerzo necesario en cada zona.

De esta forma define:

- Un esfuerzo principal en el sur, donde la intensidad y la amenaza de la insurgencia es mayor.
- Un esfuerzo de apoyo en el este, en el área de Kabul, para apoyar la gobernabilidad y la credibilidad de las instituciones afganas.
- A continuación, fija como prioridad mantener las comunicaciones y proteger la libertad de movimientos entre ambas regiones, aislándolas de posibles actuaciones desde las zonas de Pakistán próximas a la frontera.
- Y por último, establece cuatro zonas denominadas de economía de esfuerzos, en las que la situación permite avanzar ya sustancialmente hacia la reconstrucción. No se trata de que en estas zonas se reduzca el esfuerzo militar, sino de darle un contenido distinto, un enfoque más global, que aglutine el control de la insurgencia con una clara orientación dirigida a facilitar la gobernabilidad, el desarrollo y la reconstrucción.

Entre estas zonas de economía de esfuerzos están Badghis y las provincias adyacentes. Y esto ha sido posible, señorías, gracias al trabajo realizado por los militares y la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo en esta región desde el año 2005.

Como sus señorías conocen, en esta área es preciso continuar con los trabajos de construcción de la Ring Road, la principal vía de comunicación del país. Por esa razón, hasta que esta conexión no esté completada, es importante mantener abiertas y seguras las rutas alternativas de la región que contribuyen a la cohesión de todo el país.

Señorías, ésta es la estrategia operacional que, en desarrollo de la estrategia aliada, fija el General McChrystal. Pero también es importante ver cómo se va a desarrollar funcionalmente. Es decir, qué secuencia de efectos es necesaria para lograr el éxito de la misión.

A partir de estos principios estratégicos, el General McChrystal establece una serie de fases para avanzar en la estabilización y la reconstrucción del país. Que son las siguientes:

- Una primera fase que denomina “Preparar” (Shape): es decir, conocer la zona, a los líderes y actores clave de cada una de ellas, para conseguir el respaldo de la población local, y reducir el apoyo de la insurgencia.
- La siguiente, para “Neutralizar” (Clear): en la que se pretende separar a la insurgencia de la población, a la vez que se protege a ésta. En esta segunda fase se enmarca la actuación del ejército afgano, apoyado por las tropas norteamericanas y británicas, que están desplegándose en Helmand.
- En la tercera, el objetivo es “Mantener” (Hold): o consolidar los niveles de seguridad obtenidos por las fuerzas de la alianza, al tiempo que se forma a las unidades del ejército y la policía afganos, para que asuman progresivamente esa responsabilidad.

- Y finalmente, la fase de “Desarrollo” (Build): con la puesta en marcha de las instituciones y la construcción de infraestructuras que eleven el nivel y calidad de vida de la población local.

Estos planteamientos fueron ratificados en la reunión de ministros de Defensa de la OTAN de Bratislava, que tuvo lugar los días 22 y 23 de Octubre.

Asimismo, durante la Reunión de Ministros de Exteriores de la UE celebrada en Bruselas, en diciembre pasado, todos los países volvimos a respaldar esta nueva estrategia. En este encuentro también se insistió en la necesidad de trabajar en coordinación con la misión de Naciones Unidas en Afganistán, UNAMA, y se reiteró la importancia de involucrar a los países vecinos en la resolución del conflicto.

Así pues, Señorías,

- Seguridad;
- Reconstrucción;
- Gobernabilidad;
- y Cooperación regional;

Estos son los cuatro ejes en los que se fundamenta la nueva estrategia aliada. Y estos cuatro ejes tienen un único objetivo: que Afganistán sea capaz cuanto antes de valerse por sí mismo, para que sean los habitantes del país los que elijan y guíen su propio destino.

Un destino que no puede estar condicionado, aprovechando la ausencia de autoridad del Gobierno, ni por los extremistas, ni por los señores de la guerra, ni por los que promueven el cultivo y el tráfico de estupefacientes.

El pueblo afgano y la Comunidad Internacional deben contar con instituciones viables en Afganistán, que sean capaces por sí solas de mantener el orden y la justicia en el país. Y sólo cuando eso suceda, podremos dar por concluida nuestra misión.

Como sus señorías conocen, para lograr esos objetivos, para recuperar la iniciativa, contrarrestar los avances de la contrainsurgencia y acelerar el proceso de formación de las Fuerzas de Seguridad afganas, el Comandante de la misión estimó que era necesario un incremento de 40.000 efectivos de ISAF.

El primer país que respondió a este llamamiento fue Estados Unidos, que el día 1 de diciembre anunció que desplegaría 30.000 efectivos adicionales. Este incremento se concretó, seis días después, el 7 de diciembre, durante la Conferencia de Generación de Fuerzas, en la que varios de los países participantes en ISAF anunciaron contribuciones adicionales hasta alcanzar un total 6.800 efectivos, entre las que destacaban los 1.200 ofrecidos por el Reino Unido, los 1.000 de Italia y los 600 de Polonia.

España también fue receptiva a este llamamiento. Por responsabilidad con nuestros aliados, pero ante todo porque la petición se ha basado en una estrategia en la que creemos, cuyos planteamientos hemos propugnado durante años.

Así, tanto el Presidente del Gobierno como yo misma, durante mi comparecencia ante esta Comisión a mediados del mes de diciembre, anunciamos la intención del Gobierno de realizar una aportación adicional de efectivos dentro del contingente permanente que España mantiene desplegado en Afganistán si así lo autoriza esta Comisión.

Todas estas contribuciones han sido concretadas en la Conferencia de Londres sobre Afganistán, que se celebró el pasado 28

de enero. En ese marco, el Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación ha formalizado el ofrecimiento, por parte de España, para el envío de 511 efectivos adicionales a Afganistán, que se centrarán fundamentalmente en las labores de formación, capacitación y adiestramiento del Ejército Nacional Afgano. Siempre entendiendo que este ofrecimiento estaría sujeto a la autorización preceptiva por parte de este Parlamento que hoy les estoy solicitando.

Señorías, aunque el Ministro de Exteriores y de Cooperación ya ha solicitado comparecer ante esta Cámara para informar más ampliamente de este punto, me detendré brevemente en los principales asuntos que han sido tratados en la Conferencia de Londres, antes de ofrecerles más detalles sobre el despliegue de esos nuevos efectivos.

Como saben, la Conferencia de Londres se centró en los cuatro pilares que guían la actuación de la Comunidad Internacional en Afganistán, es decir: los aspectos de seguridad, reconstrucción, gobernabilidad y cooperación regional.

En relación a la seguridad, los países que formamos parte de ISAF, en coordinación con otros contribuyentes no-OTAN, hemos acordado con el Gobierno Afgano elaborar un Plan de Transición de la Seguridad que devuelva la responsabilidad a las autoridades del país.

Este Plan, que detallará las condiciones necesarias para esta transferencia provincia a provincia, se presentará en la Conferencia de Kabul, que se celebrará en la capital afgana dentro de unos meses. El Plan habrá de recoger, entre otros elementos, el modo de hacer efectivo el objetivo acordado en Londres de iniciar la transferencia de responsabilidades a las autoridades afganas en algunas de las provincias, a finales de 2010 o principios de 2011.

Además, el Plan tendrá en cuenta otros objetivos a medio y largo plazo establecidos en Londres:

- Por una parte, que en el curso de los tres próximos años, las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas asuman el liderazgo y conduzcan la mayoría de las operaciones en las áreas menos seguras del país.
- Para que, posteriormente, sean capaces de responsabilizarse de la seguridad total del país de forma completa.

Asimismo, los países participantes en la Conferencia de Londres hemos aprobado financiar y apoyar el crecimiento del ejército y la policía afganos hasta los 171.600 y los 134.000 efectivos, respectivamente, para octubre del 2011.

Por otro lado, también fue apoyado el Plan del Gobierno Afgano para la reintegración de aquellos miembros de la insurgencia que renuncien a la violencia (Programa de Paz y Reintegración) y la creación del "Peace and Re-integration Fund", al que España ha comprometido inicialmente 10 millones de euros.

Conviene aclarar que la opción respaldada por el conjunto de los aliados solo abre la posibilidad de integrar a aquéllos que no mantengan vínculos con organizaciones terroristas y que asuman la legalidad vigente renunciando a las armas.

En el ámbito del desarrollo y la gobernabilidad, se ha acordado que los donantes encaucen el 50% de su ayuda a través del Gobierno afgano en el plazo de dos años, tal y como solicitaban las autoridades del país. Éstas, además, se han comprometido a desarrollar antes de la Conferencia de Kabul, planes claros y objetivos definidos para combatir la corrupción, una de nuestras mayores preocupaciones.

Otro de los asuntos que ocupó buena parte de la Conferencia fue la lucha contra el narcotráfico. Así, se constató que en el 2009 se ha reducido en un 22% la cosecha de amapola con fines de narcotráfico y que han pasado de 6 a 20 las provincias libres de ese cultivo.

Y finalmente, se trató el desarrollo de las futuras elecciones legislativas, previstas para el próximo mes de septiembre.

Señorías, a partir de las directrices aprobadas en Londres, las autoridades afganas se han comprometido a concretar en la próxima Conferencia de Kabul -cuya celebración está prevista para este año-, un Plan de Transición de la Seguridad para que esa transferencia de responsabilidades pueda hacerse efectiva.

En este sentido, en la última reunión de Ministros de Defensa de la OTAN, celebrada en Estambul el pasado día 5, los aliados manifestamos nuestro convencimiento de que se han alcanzado las condiciones para hacer posible el éxito de la misión.

Todos coincidimos en que en estos momentos estamos enderezando la situación en Afganistán:

- Existe el suficiente compromiso por parte de los contribuyentes a ISAF.
- Disponemos de una estrategia adecuada, con objetivos concretos e hitos temporales claros para su consecución.
- Y también tenemos un nivel suficiente de recursos, a falta de que se concreten los equipos adicionales necesarios para la formación y capacitación de las Fuerzas de Seguridad Afganas.

Señorías, actualmente el Ejército Nacional Afgano cuenta con 100.000 efectivos, mientras la Policía Nacional Afgana está compuesta de unos 97.000. El objetivo aprobado en Londres es que al finalizar este año puedan contar con unos 241.000 efectivos, de los cuales 134.000 corresponderían al Ejército y 107.000 a la Policía.

A finales de 2011 se pretende que la suma del Ejército Nacional Afgano y la Policía alcance los 305.000 efectivos, de los cuales 171.000 serán militares y los otros 134.000 policías. Por tanto, estamos hablando de que en el plazo de dos años se incremente en más de un 60% el tamaño actual del Ejército y de la policía afganos. Ése es el reto que tenemos por delante el conjunto de los aliados.

Hasta este mes de febrero, la formación de las Fuerzas de Seguridad afganas se realizaba a través de dos estructuras coordinadas: la NATO Training Mission-Afghanistan, en el marco de la OTAN; y la Combined Security Transition Command Afganistán, dirigida por Estados Unidos. Esta última se ha integrado en la estructura de OTAN, que está bajo mando del Teniente General estadounidense William Cadwell.

Este adiestramiento se realiza a través de los Equipos Operativos de Asesoramiento y Enlace, más conocidos como OMLTs, cuyo cometido es la instrucción de personal del Ejército afgano. En el caso de la policía, los encargados de llevar a cabo esta formación son los Equipos Policiales Operativos de Asesoramiento y Enlace, conocidos también por sus siglas POMLTs.

En la actualidad hay un total de 64 OMLTs y 19 POMLTs desplegados por un total de 21 países. Y se ha estimado que, para lograr los objetivos marcados en la Conferencia de Londres, será necesario disponer de 103 equipos dedicados a la instrucción del ejército afgano; y multiplicar por diez el de equipos encargados de formar a la policía afgana, que deberán alcanzar los 196.

Como expliqué antes, España contribuye actualmente con dos OMLTs de los 64 que están desplegados en Afganistán. Estos equipos, que conforman una unidad de 52 militares, se encuentran ubicados en Camp Stone, en Herat, donde instruyen y adiestran a dos Kandak, o Batallones, del 207 Cuerpo de Ejército Nacional Afgano, compuestos por cerca de 600 efectivos.

Puedo decir con satisfacción que los militares españoles integrados en los dos OMLTs realizan este esencial trabajo con una profesionalidad y un rigor encomiables. Así lo puso de manifiesto la evaluación que realizó el Cuartel General de ISAF el pasado mes de diciembre. Quiero felicitarles por ello.

Además, he de informarles que uno de esos equipos ha conseguido que su unidad mentorizada haya sido la primera del Mando Regional Oeste en alcanzar el "Hito 2" dentro del proceso de capacitación de las unidades del ejército afgano. Esta calificación, que va de 1 a 4, se establece en función de la capacitación conseguida y el grado de autonomía respecto a las unidades de ISAF.

Por otro lado, dentro de los esfuerzos que España realiza en este ámbito, conviene recordar que actualmente estamos financiando la construcción del acuartelamiento para un batallón (600 efectivos) y el entrenamiento de una unidad tipo compañía del Ejército afgano en Badghis (150 efectivos), con un importe total de 14,5 millones de euros.

No obstante, señorías, es evidente que el nuevo impulso al proceso de afganización que plantea la nueva estrategia aliada, hace necesario un incremento de las capacidades para formar a un número mayor de efectivos, tanto del Ejército afgano como de la policía.

Un esfuerzo al que el Gobierno quiere contribuir con el envío de efectivos y medios adicionales para los cuales solicito su autorización. Ésta nueva aportación consistiría en:

- Tres nuevos Equipos Operativos de Asesoramiento y Enlace (OMLTs). La suma de los instructores, del personal de apoyo logístico y las unidades para seguridad y protección asciende a 465 efectivos. Estos se desglosan de la siguiente forma:

- Un total de 155 instructores de los cuales:

- Una parte integrará los 3 nuevos OMLTs, que se encargarán de formar un Cuartel General de Brigada y dos batallones o Kandaks.

- Otros reforzarán a los dos OMLT,s actualmente desplegados en Herat.

- Y un último grupo apoyará a los efectivos de la Guardia Civil, a los que me referiré más adelante.

- Un total de 90 efectivos de apoyo logístico y para cubrir las necesidades de servicio derivadas de la entrada en funcionamiento de estos tres OMLTs.

- 180 efectivos de maniobra para dar seguridad y protección. Con estos efectivos se formaría una tercera compañía de maniobra, que completaría el batallón que se ha ido constituyendo en Qala-i-Now.

- Y 40 efectivos destinados incrementar la capacidad de transporte intrateatro de ISAF, que corresponden al traslado del antiguo destacamento MIZAR a Herat.

Unos efectivos que, a partir de ahora, se ofrecen bajo Control Operativo de ISAF.

- A estos 465 efectivos, se añaden un total de 46 más para contribuir a la nueva estructura de Cuarteles Generales de ISAF y poder cubrir los puestos asignados a España tras la reestructuración de los mismos.
- Y, por último, un total de 40 efectivos de la Guardia Civil destinados a la formación e instrucción de las fuerzas de policía afganas, que incluiría la organización de un Equipo Policial Operativo de Asesoramiento y Enlace (POMLT).

Con este incremento de medios y efectivos, señorías, España va a contribuir de una forma notable a la formación de las nuevas unidades del Ejército afgano en la región Oeste, en la que está desplegado nuestro contingente, especialmente en la provincia de Badghis. A estos efectivos hay que añadir los del batallón de Apoyos y el batallón de Guarnición, que actualmente estamos instruyendo en Camp Stone, en Herat.

De esta forma, en 2010, España va a formar a 2.000 militares del Ejército afgano, es decir, uno de cada 20 de los que se necesitan para cumplir el objetivo global de ISAF para este año, situado en 40.000 efectivos.

La previsión del Estado Mayor de la Defensa es que los nuevos efectivos se incorporen a la misión en dos fases. La parte más importante se incorporará con el próximo relevo a finales de marzo y estará destinada en Qala-i-Naw. El resto se desplegará en función de las necesidades aliadas a lo largo de lo que queda de año (la previsión es que sea en este primer semestre).

En lo que se refiere a la Guardia Civil, conviene recordar que actualmente ya cuenta con 18 efectivos en Afganistán con el siguiente desglose: dos equipos en función de policía militar (en Herat y Qala-i-Naw); uno como policía aduanera, cuatro efectivos en EUPOL y uno en la NTM-A.

Respecto a su despliegue, está previsto que un primer grupo con 24 agentes se integre como contribución a la Fuerza de Gendarmería Europea, para proporcionar un equipo de asesoramiento y enlace (POMLT), con instructores para centros de formación y personal de Estado Mayor. Según las previsiones, este primer grupo podría desplegarse durante el mes de febrero. El resto del personal, hasta completar los 40 efectivos, sería desplegado con posterioridad.

Esta unidad de la Guardia Civil estará encuadrada en el PRT español y dispondrá de un grupo de 16 militares de apoyo, que realizarán funciones de conductor y tirador en los vehículos.

El nuevo despliegue de efectivos militares y de la Guardia Civil tendrá un coste cercano a los 100 millones de euros anuales.

Señorías, el incremento del contingente militar para el que les solicito autorización es coherente con las propuestas para la misión de Afganistán que España ha defendido en los últimos años y con la nueva estrategia acordada por todos los aliados.

Y es absolutamente necesario para alcanzar la meta que nos hemos planteado, es decir, la transferencia de la seguridad a los afganos, en los plazos que hemos acordado. Sólo así podremos crear las condiciones para que en un futuro, no muy lejano, la presencia de fuerzas internacionales en Afganistán deje de ser necesaria.

Por otra parte, este esfuerzo en la capacidad de adiestramiento nos va a permitir profundizar en nuestro compromiso con la provincia de Badghis, una región que ha experimentado una mejora notable de

las condiciones de vida de su población en los cuatro años transcurridos desde que las tropas españolas se establecieron en ella.

Gracias al trabajo desarrollado por la AECID y nuestros militares, a día de hoy casi 700.000 habitantes de la provincia tienen acceso a la sanidad, gracias a la rehabilitación del hospital de Qala-i-Naw y de la construcción de siete clínicas rurales; existe un aeropuerto, se han construido más de 150 kilómetros de carreteras y las escuelas atienden a más de 14.000 alumnos.

Éstos son algunos ejemplos de cómo nuestras tropas, en coordinación con la Cooperación española, son esenciales para la creación de un país viable.

Pero el cometido fundamental de nuestro contingente militar es el de proporcionar seguridad, en apoyo de las autoridades del país y de las Fuerzas de Seguridad Afganas. Lo que implica garantizar la libertad de tránsito en las principales vías de comunicación, como es el caso de la ruta Lithium, que une Qala-i-Naw con el norte de la región, hacia el valle de Bala Murghab.

Una labor de seguridad que no está reñida con el esfuerzo en desarrollo y cooperación que España también está llevando a cabo fundamentalmente en Badghis, sino todo lo contrario. Sin la seguridad que aportan las fuerzas internacionales, no sería posible que las distintas agencias de cooperación y las ONG's que trabajan a favor de la población afgana llevaran a cabo su labor.

Señorías, como he dicho en varias ocasiones, nuestras Fuerzas Armadas son una organización militar que actúa en escenarios de conflicto, como es el de Afganistán, asumiendo enormes riesgos.

En este sentido, quisiera referirme a continuación a las amenazas a las que deben hacer frente nuestros militares y al

incremento de las medidas de seguridad de nuestro contingente en Afganistán que hemos puesto ya en marcha.

En todas y cada una de mis intervenciones anteriores, también en la de hoy, he insistido en que nuestros militares asumen en Afganistán grandes riesgos para realizar su misión; que sin duda, es la más dura, compleja y arriesgada de todas en las que han participado nuestras Fuerzas Armadas a lo largo de estos 21 años de operaciones en el exterior.

Los datos ponen de manifiesto que la violencia a lo largo de 2009 ha crecido en todas las zonas de Afganistán, si bien en la región donde están desplegadas nuestras tropas, ese incremento ha sido menor.

Esta violencia se manifiesta tanto en forma de atentados terroristas indiscriminados, como de acciones de hostigamiento de diversa índole; y a través de la actuación de grupos criminales vinculados, en algunos casos, al narcotráfico y, en otros, al bandolerismo y la extorsión.

Unos y otros tratan de ejercer su control sobre puntos y enclaves estratégicos, como pueden ser la ruta Lithium o el paso montañoso de Sabzak, por donde transcurre la principal vía de comunicación entre Herat y Qala-i-Naw. Por tanto, se trata de zonas donde existe un mayor riesgo de actuación por parte de estos grupos insurgentes, como hemos podido comprobar en los últimos meses, en incluso semanas.

Por esta razón, señorías, el Gobierno no ha dejado de trabajar y de poner los mejores medios para reforzar las condiciones de seguridad de nuestros militares, algo que es prioridad de este Gobierno. Partiendo de la base de que la seguridad es un concepto amplio, que no solo comprende la mejora de los medios materiales,

sino también aspectos cruciales como la inteligencia, los procedimientos y métodos de trabajo, así como el adiestramiento de nuestros efectivos. Por eso estamos actuando en todos y cada uno de estos aspectos.

Respecto a la adquisición de nuevos vehículos, como sus señorías conocen, el Gobierno aprobó en el año 2007 un Plan de Renovación de Vehículos Blindados con una inversión de 321 millones de euros.

Siguiendo los plazos previstos, actualmente ya hay desplegados en Afganistán un total de 94 vehículos de escuadra del modelo LINCE, y están sobre el terreno 34 vehículos blindados para pelotón del modelo RG-31. Un número que se irá ampliando hasta completar las 62 unidades que está previsto desplegar en Afganistán.

Señorías, en estos momentos sólo están operativos un total de 24 BMRs en Afganistán. Blindados que, como conocen, van a ser sustituidos por los nuevos RG-31. Por eso quiero explicarles cómo se está llevando a cabo la entrada en funcionamiento de estos nuevos blindados.

Como ya explicó el Jefe de Estado Mayor de la Defensa en esta Comisión, el retraso en la entrega de los RG-31, debido a algunos fallos de construcción detectados que fueron subsanados por la empresa, no ha alterado los planes de su despliegue en zona, que se han cumplido según lo previsto de forma escrupulosa.

El transporte a Afganistán de los RG-31 se ha venido realizando desde finales del pasado año y durante las primeras semanas de 2010. Con los primeros vehículos recibidos se formó al personal de una de las OMLT (una unidad de entidad más reducida), que ya está trabajando con ellos en Herat.

Al mismo tiempo, como informó el JEMAD a esta Comisión, dentro de los ciclos de preparación en territorio nacional, se inició la formación del contingente que integrará el próximo relevo a finales de marzo para que pudieran operar con estos vehículos. Con ello se garantiza que el personal esté debidamente preparado en el manejo de estos vehículos, lo que es fundamental para garantizar su seguridad.

Así, puedo anunciarles que a partir del próximo mes de marzo todos nuestros militares desplegados en Afganistán patrullarán en los nuevos blindados LINCE y RG-31, con mayor protección antiminas.

Por tanto, realizarán sus misiones con los vehículos mejor preparados ante este tipo de artefactos explosivos, aunque sabemos que, por muy elevada que sea la protección, siempre existirá riesgo.

También quiero apuntar que todos estos nuevos blindados estarán dotados de inhibidores como lo están los BMR que se emplean ahora.

Dicho esto, sus señorías deben tener claro que con los nuevos LINCE y RG-31, o con cualquier otro vehículo, ni España ni ningún país puede garantizar para sus tropas desplegadas la seguridad al 100%.

En cuanto al refuerzo de las medidas de inteligencia que hemos llevado a cabo, por no alargarme mucho, simplemente subrayaré el despliegue de Vehículos Aéreos no Tripulados que se produjo en la Base Española de Herat en el año 2008. Unas unidades que están proporcionando información del máximo interés para las unidades de ISAF que operan sobre el terreno.

Otra de las actuaciones con mayor impacto para mejorar la protección de nuestro contingente en Afganistán tiene que ver con la construcción de la nueva Base de Apoyo Provincial de Qala-i-Naw.

Una nueva Base que ya se encuentra operativa y que supondrá una importante mejora en las condiciones de seguridad, operatividad y vida de nuestras unidades desplegadas en dicha localidad, donde, como ya he dicho, se desplegarán parte de los nuevos efectivos previstos.

Puedo informarles que las obras para su construcción marchan según el calendario previsto, de forma que hasta la fecha ya se han terminado los cerramientos periféricos en las Zonas de Seguridad y de Mando de los sectores Este, Oeste y Sur; las garitas de vigilancia; el edificio de acceso y control de la Base; el sistema de seguridad; las explanadas y viales de la Zona de Mando; los módulos de oficinas de mando de Batallón y del Jefe de Fuerza, los refugios, el Centro de Operaciones Tácticas y las Oficinas del PRT.

Actualmente, ya se están realizando desde esta nueva Base las tareas de mando y control de las unidades nacionales en Bagdhis, además del planeamiento y la conducción de las operaciones de las unidades del PRT y del Batallón de Maniobra.

La previsión es que los trabajos continúen progresando satisfactoriamente, como hasta ahora, y que las obras estén finalizadas este verano.

Además, señorías, para reforzar la seguridad de nuestras instalaciones en la zona, también hemos desplegado el sistema MESEINS: un moderno dispositivo que integra la vigilancia humana con la proporcionada por sensores y cámaras. Ello supone un aumento en la protección al tiempo que disminuye la necesidad de personal específicamente dedicado a estas tareas.

Por otro lado, respecto al nivel de instrucción y capacitación de nuestros militares, quiero señalar que el proceso ordinario para la formación de nuestros soldados, antes de que puedan participar en

cualquier misión, es de 18 meses. Esto incluye las fases de formación inicial, la preparación más específica en su unidad de destino y, en el caso de que vayan a participar en cualquier misión, un periodo de capacitación y adaptación al escenario de 6 meses de duración.

Por último, quiero insistir en que los procedimientos de nuestras unidades desplegadas en Afganistán se actualizan constantemente. Además de la amplia formación que reciben nuestros militares, y de la preparación específica que reciben las unidades que van a ser desplegadas en el exterior, existe un proceso continuo de análisis y adecuación de los procedimientos a partir de las "lecciones aprendidas" por parte de cada uno de los relevos anteriores.

Este proceso nos permite ir mejorando nuestra capacidad de adaptación a la realidad que existe en la Zona de Operaciones. Por ejemplo, hemos ido adecuando la configuración de nuestros convoyes, que actualmente operan con un amplio apoyo "in situ" de capacidades tan importantes como unidades de reconocimiento y desactivación de explosivos, células de estabilización médicas, unidades para guiar el apoyo aéreo, para recuperación de vehículos, así como mayores elementos de comunicación y adquisición de información.

Al mismo tiempo, estamos realizando un importante esfuerzo en las acciones de información a la población afgana sobre la labor cívico-militar que realiza el contingente español. El objetivo es mejorar la ya favorable percepción que los afganos tienen de nuestro trabajo. Para ello, existe una atención y contacto permanente con las autoridades y la población civil, lo que también redundará positivamente en la seguridad de nuestras tropas.

Señorías, creo que el trabajo y los esfuerzos en todos los niveles para mejorar la seguridad de nuestros militares está fuera de

toda duda. Tanto el Ministerio de Defensa, como el Estado Mayor de la Defensa hacemos todo lo necesario, y en el menor tiempo posible, para que nuestros militares tengan los más elevados niveles de protección. Aunque, insisto, nadie ni nada puede asegurarles una protección total en un escenario tan difícil, complejo y arriesgado como es a día de hoy Afganistán.

Señorías, he tratado de exponerles con todo detalle cuál es el trabajo que España ha realizado desde que nuestros militares llegaron a Afganistán en el año 2001, y el que todavía nos queda por delante para concluir la misión que nos llevó a aquel país.

Durante estos ocho años, los cerca de 14.000 militares españoles que han participado en la misión de Afganistán han realizado más de 23.000 patrullas en las que han recorrido casi dos millones y medio de kilómetros; han realizado más de 5.500 misiones en apoyo de las Fuerzas de Seguridad afganas; 1.500 misiones para la desactivación de artefactos explosivos. Y han hecho todo este trabajo asumiendo importantes riesgos.

La sociedad española ha realizado en estos 8 años un gran esfuerzo en favor de la estabilidad de Afganistán. Nuestros militares han trabajado durante todo este tiempo en condiciones muy duras.

España y los 42 países de la coalición tenemos el propósito de acabar, lo antes posible, nuestra tarea en Afganistán, y ceder a los afganos las riendas de su propio país.

Por eso les pido hoy el apoyo al envío de 511 soldados y 40 miembros de la Guardia Civil, para formar más rápidamente a los militares y la policía afgana. En definitiva, para acabar antes nuestro trabajo y que podamos ver a los afganos haciéndose cargo de su propio destino como país.

Muchas gracias.